

La maternidad y el vínculo materno-filial en *Jaime* de Emilia Pardo Bazán

Radwa Elsdeek Elsdeek*
radwa.elsdeek@arts.helwan.edu.eg

Resumen

El presente artículo pretende analizar la idea de la maternidad y el vínculo materno-filial en el poemario *Jaime* de Emilia Pardo Bazán, dedicado al primogénito de la poeta, Jaime. El libro es su totalidad es una documentación de la experiencia de la maternidad y de los sentimientos de amor infinito que tiene la madre hacia su primer hijo. También es un testimonio de cómo transformó el nacimiento de Jaime la vida de Doña Emilia Pardo Bazán y liberó su voz poética. Este estudio se centra en Emilia Pardo Bazán, como madre poeta haciendo énfasis en exponer su relación con Jaime.

Palabras claves: Emilia Pardo Bazán, maternidad, poesía española.

* Departamento de Filología Hispánica, Facultad de Letras, Universidad de Helwan.

0. Introducción

En este trabajo nos acercaremos al planteamiento del tema de la maternidad, un asunto de suma importancia y que se ha tratado en la literatura tanto universal como española y desde distintos enfoques. El presente estudio tiene como propósito analizar la idea del enlace materno-filial en el poemario titulado *Jaime* escrito en 1886 por la polifacética escritora y poeta española Emilia Pardo Bazán y dedicado a su hijo mayor, Jaime.

En julio de 1868, la joven Emilia Pardo Bazán se casó con don José Quiroga y Pérez de Deza. Después de ocho años de matrimonio y en 1876 nació Jaime y tras 3 años vino Blanca y dos años más tarde nació Carmen.¹ Desde el primer momento de su nacimiento, Jaime gozó de gran amor y ternura, siendo para la familia de los Pardo “nieto único de hija única”², y Pardo Bazán destacó más de una vez el papel de su madre doña Amalia Rúa de Figueroa Somoza en educar y cuidar a su niño confirmando en una de sus cartas a su amigo Augusto González de Lineras lo siguiente: “Mi madre le enseñará a las mil maravillas la lectura, la escritura, y ayudará a formar su corazón; es la persona en quien tengo puesta mi esperanza”³.

¹ Yolanda Arencibia. “Jaime Quiroga y Benito Pérez Galdós” en *Et amicitia el magisterio: Estudios en honor de José González Herrán*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2021. P. 37.

² Ibid. P. 38.

³ Pilar Faus. “Epistolario Emilia Pardo Bazán-Augusto González de Linares (1876 – 1878). *BBMP*, LX, 1984. P. 310

Asimismo, Jaime se consideraba como un especial regalo de Dios a esta familia, también fue el hijo preferido y mimado de su madre, según las palabras de doña Emilia en otra carta dirigida a Augusto González de Lineras en diciembre de 1876, dice:

“Mi hijo crece en cuerpo y espíritu y su inocencia es mi encanto. [...] es hermoso; tiene el pelo negro, los ojos negros y muy dulces. [...] Yo cierro los ojos y le veo de veinte años, [...] es muy dulce dar al mundo un hombre”⁴.

Para la escritora española, el instinto maternal se considera como un empuje innato y poderoso para la mujer⁵, esto lo que le lleva a escribir su poemario *Jaime* en 1881 dedicado a su primogénito. La obra que llegó a la imprenta gracias a la ayuda de Francisco Giner de los Ríos, el amigo de la poeta.⁶ En sus Apuntes autobiográficos, narró como salió ese libro a la luz:

“a impulsos de un sentimiento nuevo y profundo, tuve un desahogo lírico al escribir los breves poemitas reunidos bajo el título de Jaime. Aunque yo sabía que eran poesía sincera y en tal concepto tenían derecho a la vida, como dudaba de la forma, por

⁴ Ibid. P. 306.

⁵ Margot A. Versteeg. “Una mujer como las demás: el deseo de maternidad en cinco cuentos de Emilia Pardo Bazán.” *Journal of Iberian and Latin American Studies*. Vol. 14, No. 1, April 2008, p. 39.

⁶ Ana M.ª Freire López. “Emilia Pardo Bazán. Biografía”. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2021.

esto y por su carácter íntimo y personal, acaso los hubiera dejado inéditos a no ser porque un amigo muy querido, Francisco Giner, los leyó y encontró publicables y me obsequió regalándome una monísima edición de trescientos ejemplares, que no se envió a periódicos y críticos.”⁷

El libro se compone de veinte poemas centrados en hablar sobre Jaime considerado en palabras de su madre en el poema inicial como “fruto de mis entrañas, el primero”⁸.

Cabe mencionar que, en cuanto a la numeración de los poemas del libro, observamos que unos llevan números romanos mientras otras vienen en sistema de numeración decimal. Además, la versión digital del poemario utilizada en el presente estudio no incluye números de página, por eso al citar una parte del libro mencionamos el número del poema mencionado.

1. Tema y estructura de *Jaime*

Según nuestras observaciones y análisis de los poemas del libro que vamos a mostrar a continuación, la obra en su totalidad se divide y expone, mediante la voz poética de la escritora, tres etapas vitales diferentes de Jaime Quiroga: su nacimiento, su infancia, las

⁷ Citado en Yago, Rodríguez Yáñez. “Notas acerca de la trayectoria lírica de Emilia Pardo Bazán. Edición de seis composiciones del Libro de apuntes y de otros poemas.” *La Tribuna: Cuadernos de estudios de casa museo Emilia Pardo Bazán*. N. 006, 2008, p. 281.

⁸ Emilia Pardo Bazán. *Jaime*. Edición digital a partir de la de Nancy, Berger -Levrault & Cie., 1886. En Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020.

expectativas de la madre Emilia Pardo Bazán sobre el futuro y la juventud del niño Jaime.

1.1. Nacimiento

La autora empieza el poemario con una expresión muy sincera de su amor hacia su hijo diciendo: “Fruto de mis entrañas el primero”⁹, al momento inmediato de su llegada y al verlo, toda su vida se cambia y esto lo confiesa ella en su carta a Augusto González confirmando que Jaime y su presencia son su único remedio contra la tristeza, ella estaba llena de sentimientos amorosos, hacia él, que pueden “llenar cien vidas”.¹⁰

Margot A. Versteeg afirma que las mujeres buscan en el amor maternal una compensación a la falta del amor y la intimidad física,¹¹ y esto es lo que pasó con la poeta ya que en la soledad que vivía, vino Jaime como un consuelo¹². Después de dar a luz “se liquidó mi corazón entero/ en lágrimas de amor sobre tu cuna. /De aquel amor al plácido rocío/ sentí de nuevo florecer el alma” (poema n. I). La expresión “florece el alma” confirma el cambio que sufrió su vida entera como si fuera una flor marchita que volvió a florecer.

La llegada del niño Jaime no solamente ha dejado influencia positiva en la vida de su madre, sino que toda la naturaleza y las criaturas han celebrado su presencia y, en honor a su pura inocencia, el río volvió a

⁹ Ibid. Poema n. I

¹⁰ Pilar Faus. Op. Cit. p. 308.

¹¹ Margot A. Versteeg. Op. Cit. p. 40

¹² Pilar Faus. Op. Cit. P. 292.

regar las plantas, el sol reapareció, las aves volvieron a cantar e incluso las flores esparcieron su aroma:

Así las ondas del ignorado río
hacen que brote la africana palma.
Y como la bandada de las aves
canta otra vez del sol con la presencia,
despertó tu mirar cantos suaves;
los perfumó la flor de tu inocencia. (poema n.6)

En sus cartas a Augusto González de Lineras, Pardo Bazán asegura que el nacimiento de su hijo ha sucedido en el momento adecuado para dar a su vida un tono familiar y otorgarle el amor perdido¹³. Gracias a la presencia de ese niño, la oscuridad de la vida terminó y volvió a aparecer la luz como si fuera su llegada el sol que sale tras mucho tiempo de tinieblas: “Alma mía, pasó ya la noche, / la noche y su sombra, / y en ti en los cielos/ despunta la aurora.” (n. II). Asimismo, su llegada le da libertad y “despliega esas alas/ que inertes y rotas. / plegaste, cual suele/ la herida paloma” (poema n. II) en la que la metáfora de “la herida paloma” se refiere al estado de Parda Bazán antes de la llegada de su hijo y la figura de la paloma simboliza el alma¹⁴, y toda la frase se interpreta como un reflejo de su condición melancólico especialmente por el amor fracasado hacia su marido.

¹³ Pilar Faus. Op. Cit. p. 291.

¹⁴ Cirlot Jaun Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Siruela, Madrid. 2018. (la versión del libro que utilizamos no lleva números de página)

Como consecuencia del nacimiento de Jaime, el mundo se hace más bueno: “amable es el mundo, / la vida es hermosa” (poema n. 8), como si fuera una tierra desértica que, gracias a ese niño sagrado, se cambió y se hizo florecer con rosas, pájaros, flores: “Alma mía, poblóse el desierto/ de mirtos y rosas, / susurros, perfumes, / gorjeos y notas.” (n. 8)

Según la filósofa y psicoanalista francesa Julia Kristeva, “la maternidad es emblemática de la creación poética”¹⁵ y esto lo podemos observar en los versos de la poeta española que confirman que su existencia al lado de su niño y tenerlo entre sus brazos liberaba su voz poética. Además, afirma Hélène Cixous que la mujer al ser madre “escribe con tinta blanca”¹⁶, es decir a la hora de tener leche maternal. Gracias a Jaime, renació la creación poética de la madre Emilia, como refleja el verso: “entonces en la lira del poeta/ hay una cuerda más” en los versos siguientes:

Cuando en las horas de la tarde quieta
junto a mi seno estás,
entonces en la lira del poeta
hay una cuerda más.
Cuando dicha tan íntima y completa
al corazón me das,

¹⁵ Citado en Concha Alborg. “Madres e hijas en la narrativa española contemporánea escrita por mujeres ¿mártires, monstruos o musas?” en *Mujeres novelistas en el panorama literario del siglo XX*, 2000, p. 17.

¹⁶ Helene Cixous. *La risa de la medusa: ensayos sobre la escritura*. Anthropos, Barcelona, 2001. P. 57.

entonces en la lira del poeta
hay una cuerda más. (n. III)

Emilia Pardo Bazán describió todo el proceso del bautismo de Jaime asemejándole a Jesús ya que desde el primer momento de su nacimiento parece que va a ser un hombre cristiano puro y religioso mediante: “el signo del cristiano y del creyente/ mirar pienso en su frente: / ver creo en ella la bendita cruz” (n. 11). La voz poética nos describe el baño del niño haciendo referencia al bautismo de Cristo en el río Jordán que es un lugar sagrado siendo según la descripción del Evangelio de Mateo el lugar “donde el cielo se abrió”¹⁷: “El agua por su cuello han derramado/ que en el Jordán sagrado/ la cabeza mojó del Redentor” (n. 11). Para la poeta, Jaime es para su madre como Jesús que antes le salvó y le purificó de sus penas: “y ya dos veces es el ángel hombre: / hoy, de Jesús en nombre; / ayer por mi dolor.” (n. 11)

Jaime fue un niño sagrado que Dios le dedicó un ángel de Guarda para que pudiera vivir en paz y tranquilidad y para darle la protección infinita: “El Ángel de la Guarda/ en pié cabe la cuna” (n. V)

En otro pasaje, Emilia describió el sueño de su hijo y la postura en que durmió tranquilo gracias a la presencia de su ángel de guarda a su lado, un niño inocente duerme en su cuna donde: “no hay pecados” (n. 16) con labios abiertos como las flores y en la habitación se huele

¹⁷ José Manuel Vidal. “Bautismo de agua y ternura en el Jordán”, El mundo, 24/05/2014, en: <https://www.elmundo.es/internacional/2014/05/24/5380d822268e3ebe328b456d.html>

aroma parecido al de las naranjas. El niño se acostó sonriente y quieto y para describir esto Emilia hace comparación entre su niño y los amorcillos “ángeles” que pinta el artista italiano Albani¹⁸: “desnudo, sonriente, / redondo y cándido, / como los amorcillos / que pinta Albano” (n. 17)

Para Emilia Pardo Bazán, el embarazo y la maternidad son una experiencia muy divina como vemos en los poemas del libro, asimismo es la otra oportunidad de vida que Dios dio a Eva al bajar a la tierra; ser madre y llevar a un niño dentro y alimentarle es el otro paraíso y apareció la metáfora “dulce calor” para aludir al niño sentado en el regazo de su madre y esto nos hace recordar a la mayoría de las fotos de Jesús el niño con su madre La Virgen María. También la expresión “regalada leche” hace referencia a la lactancia como un proceso sagrado y la adjetivación “regalada” confirma que se puede considerar la leche materna como un regalo de Dios a las madres.

Cuando Dios arrojó del paraíso
a la culpable y desdichada Eva,
a cambio del Edén, que allí perdía,
otro Edén le ofreció sobre la tierra.
Puso dulce calor en su regazo,
Fecunda sangre repartió en sus venas,
puso en su seno regalada leche,

¹⁸ Es Francisco Albani, un pintor italiano. Creó una forma de pintura que se inspiró en la poesía del mundo clásico en la que utilizó paisajes mitológicos para representar un modelo de belleza delicada.

puso en su corazón ternura inmensa. (n. VII y 19)

Y en otra parte del poema, la poeta continúa haciendo énfasis a que ser madre es una bendición y un privilegio otorgado por Dios a Eva que le hizo la raíz de toda la humanidad y la fuente de la existencia humana. Dar a luz y amamantar a sus niños es un milagro y la poeta para destacar esta idea asimiló a las madres con Ceres, la diosa romana de agricultura, que se llama también Deméter en la mitología griega considerada por lo tanto como fuente de cultivación, fertilidad y crecimiento de las plantas¹⁹.

Como la Céres de la griega fábula,
la mujer a sus pechos alimenta
toda la humanidad: inextinguible
la vida universal palpita en ella. (n. 19)

Pardo Bazán se siente muy afortunada por tener un niño y como forma de agradecimiento y reconocimiento a la madre Naturaleza, por darle Jaime y por hacerla madre, por eso la dedicó unos versos confirmando así el poder de naturaleza de dar sin límite ni fin siendo la madre y origen de “un todo en el que se juntan Dios, el hombre y la materia”²⁰. Empieza los versos describiéndola como “madre de las madres, mar de vida y océano sin fin” (n. 19) en los que los símbolos

¹⁹ Sun He. *La influencia de la Mitología Griega en la lengua española*. Universidad de Oviedo. 2016. P. 22.

²⁰ Mariano López. “A propósito de la madre Naturaleza de Emilia Pardo Bazán” *Bulletin hispanique*, 1981, N.83-1-2. P. 88.

de “mar” y “océano” se consideran como la fuente de la vida²¹. Como consecuencia de sus milagros de creación y protección de la naturaleza hacia todas las criaturas, le otorgó un niño cuya llegada se considera como la primavera que apareció después de mucho tiempo de duro invierno.

Ya que después del aterido invierno
haces reír la hermosa primavera
Ya que crías la flor entre las peñas,
ya que en ti todo nace y se transforma,
ya que burlas la muerte con tus fuerzas,
ya que tejes el nido para el ave,
ya que el niño me dás, ¡bendita seas! (n. 20)

La madre Emilia subraya el proceso de la lactancia materna como elemento fortalecedor del vínculo materno-filial, gracias al que, el niño deriva su existencia de la existencia de su madre “así tus dulces labios/ reclaman el tributo/ que en ondas abundantes/ vá de mi ser al tuyo” (n. 22) como expresa esta unión antes en una de sus cartas a Augusto González de Lineras “de que mi sangre corra por las venas de mi hijo unida a la suya”²² En este poema, la autora compara ese proceso de con la abeja que está buscando con persistencia al néctar de una flor.

Mi seno y tu boquita

²¹ Jaun Eduardo, Cirlot. Op. Cit.

²² Faus, Pilar. Op. Cit. p. 303

por misterioso impulso
se unieron, al instante
en que viniste al mundo
[...]
así tus dulces labios
reclaman el tributo
que en ondas abundantes
va de mi ser al tuyo. (n. VIII)

1.2. Infancia

Las palabras de la poeta representan la etapa de la infancia de su hijo haciendo una descripción de sus primeros pasos que empiezan a descubrir el mundo alrededor comparándole con la abeja que está aprendiendo a volar y buscando las flores en los jardines:

En el jardín alegre
de la paterna casa
tus vacilantes pasos
por vez primera ensayas.
Como abejilla nueva
Al vuelo no avezada
que en todo rico cáliz
embebecida para,
tú así, de toda fruta,
que pende en toda rama,
de toda flor brillante, (n. XVI y 40)

Doña Emilia dio consejos a su hijo para el futuro; Él debe disfrutar de la vida sin meterse en los detalles más profundos, como si fuera la vida una flor que se disfruta de su olor sin mirar dentro de ella ni dar mayor importancia a su color.

[...]

Y hoy con igual curiosidad y empeña deshojas esa flor.

[...]

¿Qué quedó de la rosa deshojada?

Tallo marchito, cáliz sin olor.

No rompas el resorte de la vida

por mirar su interior (n. 44)

Gracias a los versos de doña Emilia, hemos podido imaginar que el niño Jaime fue bueno y trajo la felicidad a todo el mundo, por eso cuando alguien le vio, se sentía bendecido. Ese chico fue como la flor que creció entre las piedras.

No sólo las madres jóvenes,

sino hasta las pobres viejas

que recogen la limosna

vagando de puerta en puerta,

cuando te miran exclaman,

cuando te miran se alegra,

y dante mil bendiciones.

[...]

pareces flor, que brotase

entre desoladas peñas. (n. N. XVIII/ N. 46)

1.3. Expectativas sobre el futuro del niño Jaime:

Doña Emilia imagina a través de su voz poética el futuro de su primogénito, le imaginó un hombre valiente que la vida le abrió muchos caminos:

Ángel mio, algún día
serás un hombre;
veréte tan gallardo
como los robles;
veré cómo se ensanchan
tus horizontes,
y cómo mil distintas
sendas recorres; (n. X)

Además, él va a lograr muchos éxitos y alcanzar todos sus sueños y el amor de su madre le va a acompañar para siempre. Hoy Jaime es un niño inocente pero un día va a ser un hombre maduro que tiene la vida entera para disfrutar y su madre a su lado para protegerle, y le asegura que, aunque a veces la vida no dará todo, pero sigue siendo su abrazo abierto para su hijo.

[...] a mis brazos triunfante llegues,
[...]
que hoy eres blanca página
y en tu vago crepúsculo

finge la mente
todas las cosas bellas
que el mundo tiene. (n. 26)

Su visión del futuro glorioso que espera a su niño empezó desde el primer momento de su nacimiento y lo afirma diciendo: “Aquello que pensé junto a tu cuna/ contarte quiero aquí. / pensé, mi bien, en cuanto la fortuna reserva para ti.” (n. XII). Sin olvidar de que a veces la vida se hará difícil, pero de las experiencias duras, él se convertirá más fuerte y sabio:

En las espinas que han de darte al paso
las rosas del amor
[...] en el camino que un día has de seguir;
en la callada esfinge del destino
que vela el porvenir.
[...]
Que algún día dará de pensamiento
completa floración:
luz que opaca al presente y misteriosa
mañana brillará. (n. 31)

La poeta imagina el futuro de su hijo que un día será un hombre guapo y atractivo como es hoy un niño muy bello. También encontrará el amor y la felicidad y como su madre le quiere hoy, en el futuro, habrá una mujer que le ofrecerá un amor sin límites.

Si al llegar a la edad de los amores
eres bello cual hoy;

[...]

Tu voz tan persuasiva y tan amante
cual hoy al suplicar;
si ríes con tu risa encantadora,
arpegio de placer...
como la madre contemplarte ahora,
verás a la mujer. (n. XIX y 48)

A la hora de ser Jaime un joven y volver a la casa de sus padres,
recibirá la bienvenida y la protección de todas las criaturas que viven
en la granja en la que

el fiel perro en su caseta,
y en el establo las vacas,
y allá en la huerta los pájaros
escondidos en las ramas,
por darte la bienvenida. (n. 34)

Asimismo, la vuelta del hijo a su madre, la poeta la compara con el
pájaro que volverá al nido, es decir a su madre, ese hogar que está
lleno de esperanza y felicidad y que ocupa el centro de su vida a donde
él puede regresar siempre. Este nido es semejante a la cuna del niño
Jaime que fue antes el refugio para su madre.

En un rosal de mi huerto

un jilguero labró nido
y con noble confianza
en el sitio más florido,
más central y descubierto,
colgó el lecho de esperanza. (n. XIV)

En el poema final de la obra, Emilia Pardo Bazán ha concluido el poemario deseando de que un día alguien encontrará este libro dedicado a su hijo y que podrá entenderlo todo ya que siempre habrá madres que aman infinitivamente a sus hijos e incluso si el español se convierte en lengua antigua o muerta, su corazón seguirá lleno de amor a su hijo.

Pasando mucho tiempo, cuando sean
dos mil o tres mil años transcurridos,
en biblioteca antigua
o en empolvado archivo,
algún celoso sabio
descubrirá este libro
descifrará paciente, infatigable,
los nombres, los pronombres, los artículos,
hallando, así que entienda
recóndito el sentido,
bajo un idioma muerto
un corazón muy vivo.
Y en los remotos días venideros

de aquel futuro y apartado siglo,
habrá, como al presente,
canciones, flores, nidos,
y cunas con sus ángeles
y madres con sus hijos. (n. XX y 50)

2. Los Recursos estilísticos en *Jaime*

En el libro se nota la repetición de formas expresivas del amor maternal como: Alma mía, Bien mío, Ángel mío, Mi bien.

Además, la obra incluye mucho vocabulario del campo semántico de la naturaleza: la flora y la fauna como: flor, palma, mirtos, rosas, aves, paloma, ruiseñor, etc., que desempeñan un papel destacado en resaltar la apreciación que da doña Emilia a la madre naturaleza y para crear un ambiente natural y rural. Además, la presencia de palabras y expresiones relacionadas con la naturaleza refleja la tendencia literaria predominante del Naturalismo de la que formó parte Emilia Pardo Bazán.

También, se nota el uso de adjectivaciones con el fin de dar efecto y atribuir a los elementos naturales unas cualidades humanas en aras de presentar una naturaleza humanizada, como vemos en: como: ignorado río, jardín alegre, aterido invierno, hermosa primavera, entre otros.

Asimismo, hemos observado que la poeta ha empleado un lenguaje sencillo, directo y descriptivo para hacer llegar la idea del vínculo materno-filial.

Se nota a lo largo del poemario, el uso de antónimos y de formas opuestas para expresar el estado de la madre antes y después del nacimiento de Jaime como en: son hermanas la vida y la muerta, pasó ya la noche/ despunta la aurora.

3. Conclusión

Por todo lo que hemos expuesto, podemos resumir que toda la obra es una exposición panorámica de la vida de Jaime desde el momento de su nacimiento pasando por su infancia y terminando con el joven Jaime. Emilia Pardo Bazán ha podido mediante su palabra poética documentar su experiencia como madre y como hemos visto en el poema final del libro que su intención a la hora de escribir el poemario fue, además de expresar su amor a su niño, dejar una obra de profundidad amorosa dedicada por una madre a su hijo. La madre Emilia subraya los momentos destacados del nacimiento y la infancia de Jaime e incluso expone sus expectativas y deseo que tenga sobre el futuro de su niño.

La obra en su totalidad se puede considerar como un testimonio de las emociones de las mujeres al convertirse en madres. Esa experiencia que liberó su voz y motivó su creación poética. Debido a los poemas que hemos tratado en el presente estudio, se destacó más de una vez el

cambio profundo que hizo Jaime en la vida de su madre y la influencia que dejó su presencia en su mundo.

Bibliografía

- A. Versteeg, Margot. “Una mujer como las demás: el deseo de maternidad en cinco cuentos de Emilia Pardo Bazán.” *Journal of Iberian and Latin American Studies*. Vol. 14, No. 1, April 2008, p. 39-50.
- Alborg, Concha. “Madres e hijas en la narrativa española contemporánea escrita por mujeres ¿mártires, monstruos o musas?” en *Mujeres novelistas en el panorama literario del siglo XX*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 2000. Pp. 13- 32.
- Arencibia, Yolanda. “Jaime Quiroga y Benito Pérez Galdós” en *Et amicitia el magisterio: Estudios en honor de José González Herrán*. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2021. P. 37-47.
<https://www.cervantesvirtual.com/obra/et-amicitia-et-magisterio-estudios-en-honor-de-jose-manuel-gonzalez-herran-1052117/> (ultimo acceso 02/08/2023)
- Cixous, Hélène. *La risa de la medusa: ensayos sobre la escritura*. Anthropos, Barcelona, 2001.
- Faus, Pilar. “Epistolario Emilia Pardo Bazán-Augusto González de Linares (1876 – 1878). *BBMP*, LX, 1984. Pp. 271- 313.
- Freire López, Ana M.^a. “Emilia Pardo Bazán. Biografía”. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2021.
<https://www.cervantesvirtual.com/obra/emilia-pardo-bazan-biografia/> (ultimo acceso 15/07/2023)

- He, Sun. *La influencia de la Mitología Griega en la lengua española*. Universidad de Oviedo. 2016.
- Jaun Eduardo, Cirlot. *Diccionario de símbolos*. Siruela, Madrid. 2018.
- López, Mariano. “A propósito de la madre Naturaleza de Emilia Pardo Bazán” *Bulletin hispanique*, 1981, N.83-1-2. Pp. 79- 108.
- Pardo Bazán, Emilia. *Jaime*. Edición digital a partir de la de Nancy, Berger -Levrault & Cie., 1886. En Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020.
https://www.cervantesvirtual.com/portales/pardo_bazan/obra/jaime-1048230/ (ultimo acceso 02/08/2023)
- Rodríguez Yáñez, Yago. “Notas acerca de la trayectoria lírica de Emilia Pardo Bazán. Edición de seis composiciones del Libro de apuntes y de otros poemas.” *La Tribuna: Cadernos de estudios de casa museo Emilia Pardo Bazán*. N. 006, 2008. Pp. 275- 324.

ملخص

تهدف هذه الدراسة إلى تحليل فكرة الأمومة والعلاقة بين الأم والطفل في مجموعة القصائد التي تشكل ديوان خايمي من تأليف الشاعرة الإسبانية إيميليا باردو باثان والتي أهدته لأول أبناءها خايمي والذي يحمل نفس اسم الديوان . يعد الديوان في مجمله توثيقاً لتجربة الأمومة ومشاعر الحب اللامتناهية التي تكنها الأم إيميليا تجاه طفلها الأول. كما يعتبر أيضاً شهادة حول كيف غي وصول خايمي حياتها بأكملها وحرر صوتها الشعري.

تركز دراستنا على إيميليا باردو باثان، بصفتها شاعرة وأم ، مؤكدة على علاقتها وصلتها الوثيقة بابنها خايمي، والتي سلطت الضوء عليها من خلال مجموعتها الشعرية.

كلمات مفتاحية: الأمومة، إيميليا باردو باثان، الشعر الإسباني.